

GRECIA

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA A. E. GRECIA

SUMARIO :

Fin de año.—Doña Perfecta, en sueños.—Hernán Cortés.—El Granizo.—12 de Octubre.—Al pasar.—Máquina de Gramme.—Jorje Manrique.—Piedras preciosas.—Campos del Aisne.—De 1o. à 1.o.—Noticias de Redacción.—Fé de erratas.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE 25 DE MAYO ESQUINA GENERAL ARTIGAS

MELO, 1º. DE DICIEMBRE DE 1914

AÑO I

Nº. 2

GRECIA

REVISTA ESTUDIANTIL

DIRECTOR: Carlos M. Onetti

Secretaria de Redacciòn

María C. Aguilar

Administrador

Carlos H. Núñez

REDACTORES:

1er. año Genaro Zavala—2º. año Raúl Mercader—3er. año M. E. Espínola

SUSCRIPCION

Mensual . . .	\$ 0.30	Trimestral . . .	\$ 0.85
Semestral . . .	" 1.70	Anual . . .	" 3.30

(Los asociados abonarán \$ 0.20 por mes)

Tarifa de avisos

Página entera \$ 4.00—1/2 página \$ 2.10—1/4 página \$ 1.00—1/8 página \$ 0.70—Profesionales \$ 0.20.

Asociación E. Grecia

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente, E. Apolo; Vice-Presidenta, María L. Azpíroz; Tesorero, Juan J. Apolo; Secretario Bº., C. M. Onetti; Vocales, María E. Espínola, Nicanor dos Santos y O'Donnell Robles

COMISIÓN FISCAL

Presidente, N. dos Santos; Vocal, Saúl Torres; Inspector General, F. Miralles.

COMISIÓN DE BIBLIOTECA

Presidenta, M. E. Espínola; Secretario, A. Barros; Vocal, Pura Silva Ruiz.

FARMACIA CENTRAL

—DE—

Meste & Matteo

Servicio esmerado en las preparaciones de recetas
médicas.

CIUDAD DE MELO

CIGARRERÍA LA HABANERA
Especialidad en cigarros y
cigarrillos.
MELO.

SASTRERÍA “LA JOVEN ITALIA”

DE

~PABLO TOCHÉ~

Especialidad en casimires ingleses y franceses.

PRECIOS MODICOS.

MELO

CASA “12 DE OCTUBRE”
Villamil, Olmos y Cia.

Coches Americanos.

Maquinaria agrícola.

PRECIO FIJO

FARMACIA DEL PUEBLO

de

GERMÁN NUÑEZ

QUIMICO-FARMACEUTICO

Servicio esmerado en la preparación de recetas médicas y á precios muy módicos. Surtido completo de especialidades y perfumerias de todas clases. Se practican análisis químicos y de orinas. Depósito permanente de oxígeno, sueros de todas clases, gasas y algodones esterilizados. Productos químicos y artículos para las artes é industrias.

CALLE 25 DE AGOSTO ESQUINA SARANDÍ.

MELO

GRAN COCHERIA

— Y —

Empresa de pompas fúnebres

DE

AMARO L. VIERA

CALLE RIO BRANCO.

MELO

CAFÉ Y CINE DORÉ

FUNCIONES DIARIAS

Servicio especial en baar, café y billares

Especialidad en Cocktails,

Sandwchs y Helados

BEBIDAS DE LAS MEJORES CLASES

Las funciones son amenizazadas por la Orquesta que dirige el profesor señor

RAFAEL MUJICA

Calle 25 de Mayo — MELO.

GRECIA

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA A. E. GRECIA

AÑO I

Melo, Diciembre 1º. de 1914

Nº. 2

Fin de año

Cuántos y cuántos pensamientos origina la frasecita fin de año! ¡Qué de tempestades se desarrollan bajo los cráneos cuando se la pronuncia!

Esperanzas, ilusiones, desengaños, amarguras, todo brota, todo se agita, ora halagándonos, ora martirizándonos. Es que cuando llega, nos damos cuenta exacta de los progresos y de los retrocesos; de lo que todavía nos falta para llegar al término material de nuestra jornada de estudiantes y de los pasos, que en el año que se va, hemos avanzado.

Si alguna hada bienhechora ó algún genio del bien, nos concediera el donde leer en las almas cual en un libro abierto, seríamos espectadores de sin cuento de tragedias y de tranquilas resoluciones.

En las unas, la ignorancia, el desespero, la profunda convicción de no saber nada de nada, campearían como dueños y señores, levantando á su paso explosiones de ira mezcladas con lágrimas, recriminaciones sin ningún valor positivo.

Y en las otras veríamos destacarse, como prueba palpable de trabajo bien aprovechado, buen dando ánimo y fortaleza, la Diosa Serenidad, la musa augusta de Amado Nervo.

No hay aquel (salvo caso fenomenal) que, en llegando estos momentos, pueda permanecer tranquilo é indiferente en absoluto. El que más, el que menos, sin exceptuar ninguno, sienten la divina inquietud de los grandes instantes, por la cual se puede juzgar á los hombres. A unos los impulsará á aceptar el combate, dándoles la confianza en la victoria; en tanto que á otros los incitará á la retirada cobarde y vergonzosa; retirada que cuando se hace imposible, truécase en derrota aplastante.

Lo dicho es la explicación de esa febril actividad que ha inundado á nuestra Casa de Estudios.

Todos corren, todos se precipitan; con seguridad, éstos; tropezando, aquellos; é inmóviles, atónitos, sin fuerzas, los que se quedaron á mitad de la carrera, los que no pudieron llegar.

En todos los ojos, en las frentes todas, está escrito: “¿Vencemos? ¿Seremos vencidos?”.

El laurel del triunfo ó la espada de Breno: eso es Fin de año.

LA DIRECCIÓN.

Doña Perfecta, en sueños

PARA PAPA

Una noche, cuando todo el mundo dormía ya, presa de gran agitación abandoné mi lecho y salí afuera; parecía que me ahogaba; mi respiración se hacía cada vez más difícil y apenas sentía los latidos del corazón; temblaba y desesperada apretaba con fuerza los dientes. Pasaba por un momento de revolución; diríase que había luchado con alguien y efectivamente: debido á los espíritus vagos que se presentaban á intervalos, en mi fantástico pensamiento, tuve que luchar con él. ¡Qué noche pesada y triste, noche que duró un siglo, una eternidad! Y no era para menos. Después de haber leído á Pérez Galdós en su grandiosa obra Doña Perfecta, é pagué la luz; que cansada ya, extinguiase poco á poco. Me entregué al sueño desde luego sobresaltada é inmediatamente acudieron á mi mente imágenes de vida y de muerte que se disputaban el honor de servir á un joven, bueno é inocente, que se había captado las simpatías de los que amaban lo noble y lo justo. De pronto y con gran emoción veo que el joven tomaba los mismos rasgos fisonómicos del protagonista principal de la obra del insigne Don Benito, llamado Pepe Rey; y lo veo conversando, amistosamente con unos; desdeñosamente con otros y amorosamente con su querida Rosarito, aquella lugareña sencilla y buena que tanto cautivó al primo; aquella por la cual perdió su preciosa vida, lleno de inteligencia su cerebro, lleno de sentimientos su corazón, lleno su porte de caballerosidad. De la inquietud paso á la desesperación al observar la manera de hablarle de su tía, con aquel tono místico y á la vez irónico que la caracterizaba. Aquella señora bajo el velo bondadoso que la cubría totalmente, tenía ideas de baja índole, ideas que nacen de cerebros pobres que al ser exaltados por las pasiones religiosas, cometen los mayores desatinos. ¡Lo que es la humanidad, pensaba: de la misma sangre, y semejante discordia!

Pero mi desesperación raya en cólera al restablecerse en mi pensamiento adormecido, el desgraciado fin del bondadoso Pepe; la locura de Rosarito; la estupidez de Doña Perfecta y Remedios y el desesperante estado mental del canónigo. No obstante esto, en lo más trágico de mi sueño hubo un pasaje que demuestra los verdaderos sentimientos humanos; aquel pasaje que representa á las bondadosas pero injustamente calumniadas muchachas de Troyas, orando sobre la tumba de Pepe, cubriéndola de preciosas flores, en recuerdo de aquel que honró la casa con su presencia y que cautivó por su generosidad sin límites.

M. Esther ESPÍNOLA VILA.

3er. año.

Hernan Cortes

CONCLUSIÓN

Pudo evitar mediante su buen tino, que la sangre de Españoles se derramara en estéril lucha civil llevada por el codicioso Velázquez que temió que su nombre y su poder desaparecieran ante los hechos valerosos de aquel, (Cortés).

Tuvo que abandonar la ciudad de Méjico para atender la amenaza de Velázquez que mandó gente armada que derrocara y usurpara el poder del célebre conquistador. Éste se vió completamente aislado entre dos enemigos; pero no por eso se amedrentó ni impresionó en sus resoluciones.

En este orden de hechos se dirigió al encuentro de las nuevas fuerzas conquistadoras que invadían sus posesiones, y, encontrándose ausente perdió la ciudad, después de haber sufrido un descalabro de importancia en la guarnición que la cuidaba.

Los célebres Aztecas dispusieron defender su población, y su línea defensiva la constituía un templo que guardaba dentro los muros sus ídolos sagrados. En la pirámide de este templo fué traicionado por la astucia de dos enemigos á quienes tuvo que vencer después de una desesperada lucha cuerpo á cuerpo, para librarse de ser arrojado al pié de los muros.

La lucha tenaz de los Primitivos duró varios días y puso en situación desventajosa al valiente conquistador con su reducido ejército, teniendo que pensar en la retirada. Y esta: ¿Cómo hacerla cuando estaba completamente rodeado?

En el desarrollo del plan que imaginó casi perdió todos sus heroicos soldados; pero salvó el resto con estoicismo.

Para salir de la población dispuso su tropa en tres porciones con el preciso objeto de evitar una sorpresa de los astutos y perspicaces habitantes de aquellas regiones y como iba aprovechar el único puente expedito para su salida. ordenó y emprendió el pasaje por él; cuando de improviso se encuentra atacado por todos lados, cubriéndose la superficie del lago, sobre el que está el puente, de numerosa cantidad de canoas tripuladas por los indios que dirigian sus flechas venenosas contra los soldados que habían pisado aquellas tierras llevando la civilización y el progreso.

Pudo pasar el primer cuerpo de sus tropas; pero el segundo y tercero sucumbieron, uno detrás del otro, cayendo como relleno al fondo inexplorado de aquel gran lago.

Esa noche en que los hijos dieron su vida con la conciencia que cumplían un gran cuan sagrado deber humano se conoce en la historia con el nombre de "Noche triste" (1º. de Julio 1520).

Sigue Cortés su tenacidad incombustible conduciendo sus ani-

quiladas huestes en medio de los furiosos indios que por todos lados aparecen acosándolos. y, más aún, allá en lontananza se divisan grupos compactos que esperan el pasaje de los castellanos para castigar la audacia de sus aventuras.

Se trama la lucha y cuando daba ella la victoria á los naturales, se lanza Cortés en medio de aquella turba de seres incomprensibles y les arrebató la insignia que tremola en la diestra de un caudillo Azteca. Aquella masa informe que se presentaba como barrera infranqueable desaparece, dejando el campo despejado, huyendo á toda velocidad, y en desorden, que aprovechan los castellanos para acosar con sus arcabuces esas huestes indisciplinadas é ignorantes.

De nuevo, pues, aparece el intrépido Cortés poniendo de manifiesto su valor temerario y su entereza de espíritu.

Triunfo, tras triunfo, obtiene Cortés; porque con la fuerza y sin ella, sabe emplear el talento, la audacia, tiene carácter y disposiciones acertadas.

Después de ser el único dueño de la conquista mejicana tiene que ir á su Patria á solicitar de sus débiles soberanos la posesión de su propiedad. Y, ni así; ni pidiendo se le reconocen sus importantes servicios: y, solo después, cuando la vejez cierra su paso en el mundo; cuando su cuerpo está cubierto de gloria, y su alma próxima á desaparecer, es que se reconocen sus méritos y sacrificios.

Cortés. ¡Eres digno de los honores y culto que se tributan á los héroes!

Melo, Noviembre de 1914.

Anibal BASSEDAS.

20. año.



El Granizo

TEORÍA DE VOLTA

Consiste en un experimento físico muy sencillo. Varias bolitas de médula de saúco colocadas en el fondo metálico de una campana de vidrio son atraídas por un disco metálico también que recibe electricidad de una máquina por medio de una varilla. Una vez electrizadas las bolitas, son repelidas hasta el fondo, donde ceden al que desaparece por el soporte; vuelven á ser atraídas y su ascenso se repite y también la repulsión.

Según la hipótesis de Volta, el platillo y el fondo metálico son dos nubes ó dos porciones de una nube electrizada con signo opuesto; y los granizos, vesículas de agua ó copos de nieve que pasando de una á otra nube se agrandan por soldadura de unos con otros hasta que prepondera la pesantez sobre las atracciones ó repulsiones eléctricas y caen.

Además de esta teoría hay otras como la llamada "De los remolinos horizontales". Las nubes donde se origina el granizo pertenecen á la clase de los cúmulos-nimbus, y tienen un espesor tan considerable que llegan á veces á varios centenares de metros; á causa de este gran tamaño ocurre que en una misma nube hay dos temperaturas muy distintas; no es raro pues, que puedan existir gotas líquidas superfundidas y cristales de hielo que mezclándose forman el granizo.

Es necesario que para que esta mezcla se efectúe, suban ó bajen pasando así de una temperatura á otra. Se supone entonces que en alguna parte de dichas nubes se formen remolinos horizontales producidos por corrientes aéreas ascendentes.

La teoría de Dove se parece en algo á la anterior. Atribuye este físico la formación de incremento del granizo, á trombas de eje más ó menos horizontal desarrolladas en el centro de los cúmulos-nimbus tempestuosos.



12 DE OCTUBRE

Es pobre, está cansado y se siente viejo, pero su ensueño le persigue y obedece á su ensueño, arrastrándose por los tapices de todas las cortes y defendiéndole con las terquedades de un ilusionado.

Qué pide?—Una flota, sea pequeña ó grande, que eso es lo de menos; lo esencial es poder hacerse á la vela.

Qué ofrece?—En apariencia, acortar el camino que conduce á las Indias; en el fondo, un mundo.

—Vá á resucitar la Atlántida de Platón.

—Una parte de la obra de Dios ha quedado ignorada.—El quiere descubrir y completar la esfera.

El mar desconocido no le dá miedo.—Se sabe invencible.—Mientras su ensueño no sea una realidad, la muerte se hará á un lado y le evitará rozándole. Es más que un hombre: la civilización le necesita y sin él la humanidad seguiría lisiada, con un miembro menos.—Su misticismo aclara las cegueras que la ciencia de su tiempo le opone. La fé es una antorcha, y á la luz de esa antorcha, Colón vé á la distancia.

La burla y el sofisma le hallan insensible. El coloso no entiende las pa-

labras sarcásticas de los pigmeos, que se asombran de su estatura y le consideran como un fenómeno.

Loco?... ¡Bueno!... Estúpido?... ¡Está bien!... Imposible?... Conforme!...; pero dadme tres naves y después hablaremos!

Las tres naves resisten á las brumas, á las olas, navegan, entre calmas, luchan con el viento, avanzan, llegan y el visionario se encuentra en presencia de su visión.

—La ciencia se agranda; el comercio se desarrolla; el mundo se completa.

—Los aventureros llevan en una mano la cruz y en otra la espada. A veces la espada y la cruz forman un todo y se encuentran en una sola mano. Así descubren islas, derrumban imperios, cultivan idiomas, recojen perlas y amontonan cuarzoes que brillan como chispas de oro—No importa! Esa crueldad y esa avidez inmensas no empañan la aurora del 12 de Octubre de 1492.

Cuatro siglos han pasado sobre los países que salieron de la conquista.—Cuatro siglos de lucha, de miseria, de derrumbes y de encumbramientos.—Cuatro siglos informes á los que, poco á poco, ha ido labrando y puliendo la civilización con rudos cincelos de punta de diamante.—La obra no ha concluido.—La estatua no está terminada aún.

Sin embargo, el tiempo, el escultor, el incansable, se dice con orgullo que su labor es buena.—El mundo colombiano tiene alas ya.—El arte, la industria, el derecho, las aspiraciones al ideal son sus cuatro alas.—Que le lleven lejos! ¡Que el golpe de esas remijas colosales le abra un ancho camino en su marcha de conquista hacia el futuro!

EGLANTINE.



AL PASAR

PARA E. APOLO

El hecho de que en Francfort, ciudad de Alemania, se haya fundado recientemente, en plena guerra, una nueva Universidad, es un caso digno de estudio y que obliga á pensar.

En estos momentos de luto y duelo universales, en que la guerra tiende sus alas rojas y la tristeza nos cubre con su manto de sombras, el nuevo centro de enseñanza surgido en el mundo, es como un rayo de luz que viene á mitigar en parte, el pesimismo de todas las almas.

Los periodistas, los filósofos, los pensadores y aún los mismos comentaristas, no hablan—quizás con una ó dos excepciones—sino sobre la barbarie del hombre moderno, sobre el salvajismo que aún existe en el fondo de la humanidad entera, como lo prueba el hecho de haber brotado al contacto de la más insignificante causa.

Y sus pensamientos y afirmaciones tienen más valor, por ser en la culta Europa, maestra del orbe, donde ese salvajismo está ha-

ciéndose sentir en toda su intensidad, ya que ella es el teatro del asesinato más espantoso que ojos humanos han contemplado.

Sin embargo, de allá mismo, entre el tronar de los cañones, el rápido tic-tac de las ametralladoras, los ayes de los heridos y los sollozos de los que sufren, dominando todos los gemidos, haciendo callar el ruido infernal de las máquinas de guerra, partieron hacia nosotros, como afirmación suprema del progreso del hombre, las palabras de Guillermo, al consagrar la nueva institución. Muchas sonrisas irónicas se esbozarán en los labios, muchos gestos de escepticismo acogerán dicha fundación.

¿Dónde está ese progreso? —preguntarán— Para qué sirven tantas universidades y escuelas, sino no enseñan á los hombres á ser mejores, sí, á pesar de su gran número siera pre creciente, no han podido matar la fiera humana.

Sólo la ingenuidad ó la buena fe pueden creer todavía en la existencia del uno y en la eficacia del otro.

Tal deben decir los pesimistas por cénvicción y los pesimistas de circunstancias.

Pero yo no puedo ni quiero aceptar esas opiniones por más autorizadas que sean. Algo hay en mí que me dice: “Aunque la sangre corra y los campos sean talados y las ciudades destruidas, flota, coronando el conjunto, un rayo de luz vivísima, imposible de apagar. Y esa luz no es más nada que un destello del nuevo sol.”

Mi voz interior no se engañó, no!

¿Entonces, si el hombre fuera lo que dicen, habría quienes se ocupasen de propagar, durante una situación como ésta, el deseo de saber, de marchar siempre hacia el porvenir?

¡Imposible!

Dirijamos la vista hacia pasadas edades y busquemos un hecho análogo. Me direis, quizás, que cuando los galos llamaban con espadas de bronce á las puertas de Roma, los filósofos de esta ciudad discutían sobre hechos abstractos; que cuando los romanos tomaron á Siracusa, encontraron á Arquímedes haciendo geometría sobre la arena; pero esto no prueba nada contrario á mi tesis: uno y otro hecho no son más que actos aislados, de una corporación de hombres superiores, el primero y de un genio, el otro. Y en el que yo comento toma parte todo un pueblo, es decir, personas de todas condiciones morales é intelectuales, porque es imposible hacer obra de tanta trascendencia, sin contar con el beneplácito popular, cuya falta la conduciría al fracaso; y no es dable suponer que hombres como los que dirigirán el establecimiento, lo han colocado en situación de no tener éxito.

Ahora bien: admitiendo lo antedicho es lícito suponer que ese pueblo no es bárbaro ó, por lo menos, tan bárbaro como parece; de

lo cual deduciremos también, lógicamente, que los demás pueblos de igual ó parecido estado de civilización no lo son tampoco.

¿Y Oxford y Cambridge no permitiendo la alteración de los cursos y ordenando la celebración de los exámenes? ¿Y el Ministro de I. Pública de Francia, tratando lo primero de reorganizar las escuelas que se vieron obligadas, por la invasión, á suspender las clases? ¿Y los belgas, los valientes y admirables belgas, siguiendo la marcha normal de sus establecimientos de educación, mientras sus soldados masacraban y eran masacrados en Lieja y Namur?

¿No es eso admirable? ¿No es la negación irrefutable que se levanta contra la montaña de pesimismo y de desengaños?

Oh! Ya lo creo.

Universidad de Francfort: ¡Bendita seas!

Carlos María ONETTI.

2o. año.



Máquina de Gramme

Antes de hablar de la máquina magneto-eléctrica de Gramme daré una pequeña explicación de las corrientes inducidas con el objeto de que se interprete mejor la teoría del funcionamiento de dichas máquinas que están basadas precisamente en la producción de dichas corrientes.

Corrientes inducidas son aquellas que se desarrollan en un conductor metálico cualquiera por la acción ó influencia de corrientes eléctricas que circulan en conductores inmediatos ó bien por la influencia del campo magnético de un imán y aún mismo de la tierra.

Pasemos á la máquina Gramme. Dicha máquina que se halla basada en el anillo de Gramme, se llama magneto-eléctrica porque las corrientes inducidas se producen por la acción de un imán permanente en forma de herradura, que es una de las partes esenciales de su mecanismo. Este imán que constituye el inductor de la máquina y entre cuyos polos gira el anillo de Gramme, que forma el inducido, está constituido por 261 hojas de acero de 1 m.m. de greusas imanadas separadamente á saturación y unidas entre sí formando un haz.

Para conservar la imantación se han aplicado á los polos de dicho haz dos piezas de hierro dulce que sirven de armadura, dejando un hueco circular que constituye un campo magnético de gran

intensidad y dentro del cual gira el inducido ó anillo de Gramme.

Al girar el inducido dentro de este campo magnético formado por el imán y las piezas de hierro que igualmente han adquirido propiedades magnéticas por inducción, corta las líneas de fuerza de dicho campo en virtud del movimiento de rotación que se ha imprimido acrecentando notablemente el efecto de la inducción.

Ahora, cuando uno de los carretes que constituyen el inducido pasa por enfrente de uno de los polos ó inductor, la corriente inducida es máxima; cuando se aleja decrece y cuando se halla perpendicularmente á la horizontal que une ambos polos, es nula, y esto es debido á que sufre igual inducción por parte de los dos polos del imán, siendo por consiguiente solicitado por dos fuerzas iguales y contrarias.

Una vez que ha pasado el carrete de la perpendicular cambia la dirección de la corriente inducida al ser solicitado el carrete por un polo de distinto nombre al primero.

En virtud de lo dicho, fácil es comprender que la mitad de los carretes de que está compuesto el inducido, están recorridos por una corriente inducida de dirección opuesta á la que circula en la otra mitad.

Ahora, por el enlace que existe entre los carretes, es decir, que cada sector está enlazado al extremo de un carrete y al final del siguiente, uno de los escobillos recoge siempre la corriente inducida que marcha constantemente en el mismo sentido y la otra recoge la corriente que marcha en el sentido opuesto.

En resumen, que la corriente que circula en el circuito interior va siempre en la misma dirección, y por consiguiente es continua.

A. BARROS.

3er. año.



Jorje Manrique

CONCLUSIÓN

Queriendo Manrique probar sus fuerzas en el campo de la poesía alegórica, escribió: "La Profesión", "La Escala" y el "Castillo de Amor", obras todas en que dió cuerpo y representación á los acontecimientos morales, pintando como en "El Memorial de su Corazón" las penas morales que pesaban sobre su ánimo.

Diestro versificador, daba, no obstante, preferencia á los metros de maestría real, consagrados ya en las sanciones breves y ligeras.

Conocedor de aquel dialecto poético que enriquecieron Mena y sus discípulos, sembró sus poesías de conceptos metafísicos en que parece hacergala del mote ' Ni miento ni me arrepiento ' que había tomado por empresa caballeresca.

Su talla como poeta no excedió sin embargo de la de otros muchos nobles caballeros hasta que un acontecimiento harto desconso-lador para él, la muerte del que sembrara su existencia, vino á le-vantarle sobre todos los trovadores de su tiempo, pues fué entonces cuando respondiendo á un sentimiento profundamente arraigado con su corazón, lloró Manrique amargamente tan doloroso golpe.

El espectáculo que tenía delante era elocuente ejemplo de cuan delezna-bles, perecederas y transitorias son las grandezas del mun-do, y sorprendido por aquella terrible lección, arrancó de su pecho acentos verdaderamente patéticos, pues no es otra la fuente de aquella singular elegía que ha llegado á nosotros en medio del uni-versal aplauso, con el título no menos singular, pero altamente sig-nificativo de "Coplas de Jorge Manrique", y no es sin justo motivo que la lectura de ellas arrancó de la mente de Amador de los Ríos este precioso pensamiento: "Si el sentimiento que la inspira halla eco en todos los corazones, siendo grato en todas las edades; si los pensamientos filosóficos, morales y religiosos en que abundan, se hal-lan expresados con tanta sencillez y naturalidad, como gracia y ter-nura, no brilla menos por las bellezas de lenguaje y fluidez de la versificación, prendas que han bastado á designar en el Parnaso cas-tellano con el nombre de su autor la combinación métrica en que se halla escrita"; y no es solo Amador de los Ríos el que en estos términos se expresa al apreciar el fondo conmovedor de sus co-plas, sino que todos los eruditos del siglo XVI se extremaron en glosarla de mil maneras, llegando al punto de trasladarla á la len-gua latina; y así, de las últimas centurias como del presente siglo ha contribuido á mantenerse en el aprecio de la juventud esta hermosí-sima elegía, joya inestimable del sentimiento.

La traducción latina de tan famosas coplas se guarda manus-crita en la Biblioteca Escorialense y fué escrita y dedicada al prí-ncipe Don Felipe en 1540.

Y por último es la actitud de la Academia Española la que com-pleta su gloria al enrolarlo en el catálogo de autoridades de la len-gua.

Carlos H. NÚÑEZ.

Ser. año.

Melo, Noviembre 19/914.

Piedras preciosas

MURRIA

¡De fijo mi madre
las horas mortales llorando se pasa!

Ya sabe la probe
que naíca en el mundo me sarva;
que me encuentro malico del pecho,
que día por día las juerzas me fartan,
que lo mesmo que luz sin aceite,
poquito á poquito mi vida s'apaga....

Yo me pienso que el mai que m'acosa
más bien que en el pecho lo llevo en el alma....

Por golver á mi tierra tan solo,
son toas mis ansias....
¡y de hallarme tan lejos, la murria
me corca y me mata!

¡Llévate esa copa,
no me dés más agua!
Pa apagar la sequía que tengo,
me tenías que dar una jarra
d'aquellas tan limpias
que están corgaicas ebajo e las parras.
¡d'aquellas tan frescas
que gotica á gotica tresmanan!

¡Llévate esas flores,
que es mu juerte su olor y me daña!....

Pa olorcico suave,
aquel que en la guerta de tóico se escapa:
¡d'aquellos rosales, d'aquellos claveles,
d'aquellos naranjos, d'aquellos pomposos
jazmineros que visten las tapias!

¡Quítame esta ropa
que el cuerpe nie abrasa!...

¡Pa ropica aquella tan asolaíca,
aquella tan blanca

e'arzaíca me tiene mi madre
en lo hondo del arca!

¡Qué dolor de caeza!
¡Que se callen tos esos que cantan!

¡Pa coplicas, aquellas tan durces
y aquellas; á veces, tamièn tan amargas;
aquellas que paecen quejíos de pena,
aquellas que paecen risicas del alma!

¡Me muero! ¡No tengo
ni gelepa siguiá de esperanza!
No es con tóico y con ello la pena
que mas me acobarda
c'al fin y al remate,
quien muere descansa....

Mi dolor es morirme tan lenjos...
no ver mi barraca...
no ver á mi novia...
no ver mi guitatra...

no sentir el calor de los besos
que mi madre llorando me daba!

Yo quisiá morirme
bebiendo aquella agua...
Pué c'aquellas coplicas tan durces
de este sueño mortal me despertaran...
¡pué que el olorcico de los azadares
me resucitara!

Diles que me lleven... ¡diles que me lleven,
aunque llegue ya muerto á mi casa!...
c'aquella ropica,
que en lo hondo del arca
arzaica me tiene mi madre,
me la pongan siguiá de mortaja..
que mi abrigue mi cuerpo mi tierra...
¡me tierra del alma!

Vicente MEDINA.



Campos del Aisne

PARA C. M. ONETTI.

Pensar en los campos del Aisne, pensar en aquella hermosa re-

gión de la Francia, es volver el pensamiento hácia el pasado y recordar algo grande y querido que ya no existe. Pues todos sabemos que en aquella tierra hermosa, llena de encantos y de alegrías, hoy se libra la batalla más grande de los siglos, la escena más horrorosa que registran los anales de la historia.

Y por lo tanto, podemos darnos cuenta, más ó menos, cual será su estado, cual será el aspecto de aquellas comarcas de risueñas colinas y arroyuelos de plata, que constituían el orgullo de la Francia.

Allí, donde en esta época miles y miles de humildes y honrados labriegos, al contemplar sus hermosos campos, prepararianse para las cosechas, lánzanse, en cambio, sobre sus campos, con más energía, con más voluntad que nunca, no para recoger la mies dorada por los soles del pasado estío, sino para recojer á sus hermanos, que caídos en defensa de la patria, yacen en el sitio del combate en número comparable á las espigas de trigo y á los granos de maíz.

Allí donde en tiempos pasados la paz y la felicidad hacían reír, hoy, la guerra y la muerte, hacen llorar y sufrir. En aquella alfombra verde donde las gotas de rocío se engarzaban cual hermosas perlas de Ormuz, se engarzan hoy lágrimas de madres que, sumidas en la más cruel desesperación, lloran la muerte de espósitos é hijos.

En el Aisne, jardín florido de la antigua Galia, ya no existen más perfumes ni alegrías: ¡todo ha desaparecido bajo el manto lúgubre de la guerra!

Las praderas, pisoteadas; los bosques, pisoteados; las aldeas, destruidas y desiertas; y las flores, muertas unas, doblegadas las otras,—ya no exhalan sus perfumes deliciosos, ya no más néctar, ¡todo ha terminado!

La tierra está roja, la sangre corre, el cielo azul se tiñe de un color gris plomo y el aire se vuelve irrespirable, pues en todos lados se siente el hedor de los cuerpos corrompidos.

En las noches de luna, en lugar del profundo silencio que reinaba antes, se oye el fragor estupendo de las armas y los clamores salvajes de la guerra.

Todo está desolado y la muerte sigue sembrando de cadáveres los campos; miles de heridos se arrastran penosamente sobre el suelo, dando gritos de dolor y quejidos lastimeros, al contemplar los cuerpos insepultos que se corrompen y tratando de sostenerse en las cruces elevadas sobre las tumbas de sus héroes.

Allí todo es dolor, todo amargura, y el brutal cañón aún prosiye sus estragos, sembrando la muerte, derrumbando obras de arte y estremeciendo la tierra con sus horribles estampidos.

Se oye el toque agudo del clarín, el estruendo de la metralla

que barre filas enemigas, el ruido de las caballerías en las cargas impetuosas de hulanos, coraceros y highlanders; y enseguida la bayoneta, el arma terrible, esgrimida por zuavos y husares de la muerte, baña el suelo de sangre y hace temblar de miedo á los millones de combatientes.

La terrible fusilería, el tronar de los cañones, las sangrientas cargas, las bombas arrojadas por Blériots y Zeppelines. el lamento de los heridos, el campo humeante cubierto de muertos y cascos de granadas, presentan el cuadro más horrible que se puede concebir, que escapa á toda imaginación, que es superior á todas las leyendas y aún á las creaciones más fantásticas que soñaron los genios de Goethe, Hugo, Schiller, Shakespeare y Maeterlinck.

¿Y quienes son los causantes de todo esto?

Son nuestros padres, los padres de la civilización; son nuestros maestros intelectuales, son nuestros maestros en ciencias y artes, los que hoy abandonan sus hogares para morir como bestias en los campos de batalla.

Es la Europa entera que se destroza ¡¡La Europa!! Y abonará sus tierras con los huesos de la flor de su juventud.

Los más hábiles obreros, los aldeanos laboriosos, los mejores estudiantes y la más pura nobleza de Europa, son los que interpretan este drama doloroso, enlutando al mundo y tronechando la existencia de los pueblos más cultos.

Y todo ¿porqué? Por el odio, por la envidia y por la ambición!

¡Qué ingratos somos! ¡Qué injustos para con nuestra madre naturaleza, pues todo lo que ella hizo allí con sus manos de virgen, hoy lo destruyen los hombres, con manos de hierro! con manos de bárbaros!

En el Aisne, al son de la Marsellesa, del Himno Imperial y del canto nacional inglés, se está cavando la fosa que ha de guardar los despojos de la civilización humana.

“Allons enfants de la patrie!”

“Deutschland, Deutschland über alles....”

“Göd save the King!”

¡Que ejemplo más al vivo! “¡Bendita seas, América!” ¡Bendita seas, patria mía.

¡Que la paz sea en el mundo! ¡Abajo la guerra!

E. APOLO.

3er. año.



De 1° á 1°

Estaba yo en mi escritorio —trabajando muy tranquilo,—cuando, con mucho sigilo,—entró Veneno, el tenorio;—había estado en un velorio,—y al sentarse, echando pestes,—me dijo: “Aunque le cueste—debe de hacer, yo lo quiero —lo de “1°. á 1°.”—pues yo no puedo hacer este.”

Me quedé algo nervioso —al ver el genio del tío—que á mí me puso este lío —que no me resulta hermoso;—más, como soy caprichoso.—aprovecho este argumento—para hacer en un momento—lo que pudiera faltar,—y así poder fabricar—esta *crónica-tormento*.

Los muchachos estudiantes —andan con un susto *macho*—para no ligarse un tacho—y luego quedar cesantes;—hay algunos atorrantes —que se están por suicidar;—¡y tan solo por pensar—el bombo que les espera!—que después, la vida entera,—no dejará de sonar.

Muchos ya tienen ojeras,—otros tienen cara larga,—al mirar la la enorme carga—de faltas, en sus *mollera*;—se les ve por las aceras—poco menos que llorando,—algunos andan cantando—letanías en latín,—para ver si su botín—de estudios, se va agrandando.

Un profesor nos decía—en una clase pasada: “Hay que hacer la atropellada—como yo antes lo hacía;—usted, atorra de día,—de noche se va á pasear,—nunca piensa en estudiar—y cuando llega el examen—usté aprontando el *relamen*—se dispone atropellar.”

“Pero hay que tener cuidado; no atropeliar en la *raya*—porque si el ánimo falla—puede llegar rezagado;—y lo mejor, de contado,—es apurar en *el codo*—y así arreglarse de modo—de poder correr fresquito—eligiendo un caminito—donde no haya mucho lodo.

Así es que la mayoría—se apronta para cargar—y así poder alcanzar—al que en la punta corría.—Yo también antes creía—ser algo atropellador,—y he comprado un arreador—y también un par de espuelas—para ver si el flete vuela alcanzándome al mejor.

Lo que me falta es la plata—para entrar en la carrera;—tengo que buscar cobrera—pues preciso veinte latas;—y así es que estiro la pata—abriendo una suscripción—para que sin distinción—de fortunas ni partidos—manden á este desvalido—que ocupa la redacción.

Luego Dios les pagará—el gran favor que me han hecho;—(pues alguno, con derecho,—á Dios se lo contará).—Y El, que en seguida verá—mi crítica situación,—abrirá su talegón—diciendo: “Lo pagaré”—En tanto yo esperaré,—de todos la protección.

Ya saben: cuento con eso—que es el último baluarte—y también la única parte—de donde espero algún peso;—y entonces ¡juro por Creso!—y también por *notre Dieu*—que bajo el gran cielo *bleu*—con un poco de pulmón—el exámen, de un tirón,—salva

Palau y TOMEU.



Noticias de Redacción

Agradecemos sinceramente á la prensa local los inmerecidos elogios que han hecho á nuestra revista, así como también á «El Imparcial» de San José, que al acusar su recibo, le dedica en sus columnas un artículo que nos ha llenado de satisfacción. Igualmente, mucho nos ha satisfecho la reproducción del artículo «El Oro» de nuestra redactora de 3er. año, Sta. María Esther Espínola.

—El Liceo de Artigas, nos ha enviado por intermedio de su digno director, una nota sumamente elogiosa, como también “Los Estatutos de las Asociación «Artigas», de la que dicho Señor es Presidente.

Agradecemos infinitamente esta fina atención.

--Como habrán visto nuestros lectores, el número anterior salió engalanado con un artículo de Pierre de Lille; este no saldrá menos engalanado con el «12 de Octubre» de nuestra gentil colaboradora Eglantine.

--El número de 1o. de año llamará la atención por la calidad de las firmas que figurará. en sus columnas,

BUENA NUEVA—Hacemos saber á los asociados de GRECIA que la Comisión Directiva, ha resuelto dirigirse al Excmo. Sr. Ministro de J. é I. Pública, solicitándole quiera hacer valer su influencia ante la Empresa del Ferrocarril Central, para la cesión de “carnets” á los estudiantes liceales.

CORREO SIN ESTAMPILLAS—A ISOLDA: Por una «Alucinación auditiva» hemos visto que su drama está demasiado sombrío; trate de iluminarlo un poco más, para otra vez.



Fe de erratas del N.o anterior

TETRAVALENCIA DEL CARBONO

Página 3.—Línea 2a. dice metano .ó. alcohol primario; debe decirse: metanol.

Página 4.—Línea 34 y 43 dice metano; debe decirse: etano. Línea 47 dice amidas; debe decirse: aminas.

Página 5.—Línea 8 dice N-N-CH₃; debe decirse: H-N-CH₃. Línea 8 dice metilamina; debe decirse: demetilamina. Línea 14 dice H-C-N-C-C; debe decirse: H-C-N-C H.

Juan J. APOLO.
3er. año.



Fe de erratas del N.º anterior

TETRAVALIN DEL CARBONO

- Página 3.—Línea 24: dice metano o alcohol punitivo, debe decir metanol.
Página 4.—Línea 34 y 35 dice metano, debe decir metanol.
Línea 47 dice ambas; debe decir metanol.
Página 5.—Línea 8 dice N-Z-CH₃, debe decirse H-Z-CH₃.
Línea 8 dice metanol, debe decirse H-Z-CH₃.
Línea 41 dice H-Z-CH₃ debe decirse H-Z-CH₃.

Juan J. APOLLO

del N.º



Noticia de Redacción

Algunos de los señores que han escrito a esta redacción para que se publicaran sus trabajos, han sido informados de que no se han publicado, y han preguntado por qué. La respuesta es que no se han publicado porque no han sido recibidos en el tiempo oportuno, y por lo tanto no se han publicado.

La redacción de esta revista se ha comprometido a publicar los trabajos que le sean enviados, pero siempre dentro del tiempo oportuno, y por lo tanto no se han publicado los trabajos que no han sido recibidos en el tiempo oportuno.

La redacción de esta revista se ha comprometido a publicar los trabajos que le sean enviados, pero siempre dentro del tiempo oportuno, y por lo tanto no se han publicado los trabajos que no han sido recibidos en el tiempo oportuno.

La redacción de esta revista se ha comprometido a publicar los trabajos que le sean enviados, pero siempre dentro del tiempo oportuno, y por lo tanto no se han publicado los trabajos que no han sido recibidos en el tiempo oportuno.



CASA "NÈSTOR GANZO"

Instalaciones eléctricas en general, máquinas á vapor y á nafta, instalaciones de aguas corrientes, aparatos sanitarios, molinos a viento, para-rayos, ferreteria, maquinaria agricola en general, arados «Castillo», etc.

Novedoso y variado surtido de juguetería mecànica

25 DE MAYO No, 200-MELO

«CASA SASHIN»

SECCIÓN TIENDA

Recibieron su surtido de verano

Formas sombreros y vestidos

Casa Silva Mestre y Compañía

Tienda, Bazar, Amacén, Mercería, etc., etc.

Permanente surtido en seda, adornos y fantasía.

Confecciones en general. Especialidad en artículos para hombres.

PRECIOS MÓDICOS

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA RIO BRANCO

MELO.

Pedro Comas

Departamento de Cerro Largo.—*MELO—URUGUAY*

1er. Almacén “El Ferro-Carril”

POR MAYOR Y MENOR.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

BARATILLO PERMANENTE

Por ser la casa que vende más barato y siempre tiene en existencia artículos de 1ra. calidad. Toda persona encargada de la despensa debe hacer sus provisiones en ella.

Especialidad en conservas, vinos, fiambres, dulces de Montevideo, quesos extranjeros y del país, dulces brasileiros, pastas alimenticias, et. etc.

Importación directa de artículos Españoles, Franceses é Italianos. Único introductor del aceite puro de Oliva marca «Jarrón».

OTRA ESPECIALIDAD que se recomienda por sí solo es el CAFÉ MOLIDO «Saturno» elaborado caprichosamente en la casa.

CAFÉ Y BAR SATURNO

REFORMADO RECIENTEMENTE

El mejor de Melo, por su servicio esmerado, por ser todas las bebidas legítimas y de 1a. calidad.

Especialidad en refrescos, Cocktail, San Martin, etc.

JUEGOS GRATIS: Ajedrez, Damas, Cubilete, Dominó, Sapo.

BIOGRAFO IDEAL

SALÓN CÓMODO Y VENTILADO

PROYECCIONES FIJAS. NITIDEZ ABSOLUTA.

Todos los días nuevos é importantes estrenos de las mejores y más renombradas marcas.

Programa: Max Glucksmann, y basta.

DEPOSITO DE CEREALES

EXISTENCIA PERMANENTE DE: Alfalfa, Maiz, Avena, Cebada, Papas, Ajos, Cebollas, Semilla de Alfalfa, Porotos, Semillas de Hortalizas, Alpiste, etc.

❧ **PRECIOS MÓDICOS** ❧

“ APOLO ”

CAFÉ, RESTAURANT Y BILLARES
DE

APOLO, ANOOT Y APOLO

Servicio á la carte. Especialidad en Cocktails, Sandwchs y Helados. Bebidas de las mejores precedencias. Se acepten pensionistas.
Calle Ituzaingó No. 127

MELO

Profesionales

Benito J. Montaldo—Escribano Público. Calle 25 de Agosto s/n. —MELO.

Fernando E. Guerrero—Escribano Público. Calle La Paz No. —MELO.

Doctor Miguel Argenzio—Médico Cirujano Partero. Consultas todos los días hábiles de 2 à 4 p. m. Calle 25 de Mayo—MELO.

Doctor Alberto Carriguirry—Médico Cirujano Partero.—Consultas los días hábiles de 2 à 4. Calle 25 de Agosto. MELO.

Doctor José V. Gayol—Médico Cirujano Partero. Consultas de 2 à 4. Calle 25 de Mayo. MELO.

Doctor Juan Hiriart—Médico Cirujano Partero. Consultas de 2 à 4. Calle 25 de Agosto. MELO.

Coronel Arturo I. Olave—Abogado. Calle 25 de Mayo. MELO.

Manuel J. Otero—Escribano Público. Calle 25 de Mayo. MELO.

Ramón R. Collazo—Escribano Público. Calle 25 de Agosto. MELO.

